

La dimensión psicológica en la calidad del aprendizaje universitario

The psychological dimension in the quality of university learning

Yamila Cuenca Arbella ¹ (yamila@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-3479-8308>

Yolanda Cruz Proenza Garrido ² (yolandapg@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0001-8156-2555>

Bárbara Lidia Doce Castillo³ (ldoce@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0002-1231-5160>

Resumen

En el artículo se aborda un tema de extraordinario valor en el proceso de formación de un profesional universitario competente en correspondencia con las exigencias sociales; los fundamentos psicológicos, así como la caracterización psicopedagógica del estudiante permite la construcción teórica sobre la calidad del aprendizaje universitario; desde los posicionamientos internacionales y nacionales de las políticas sobre calidad de la educación y educación universitaria. En el estudio se empleó la investigación cualitativa, apoyándose en los métodos de observación, entrevistas, encuestas, análisis y síntesis, análisis y crítica de fuentes, todo ello a partir de una rigurosa sistematización teórica. Como resultado se aporta una conceptualización de la dimensión objeto de estudio, su caracterización y una propuesta de dimensiones e indicadores que denotan la calidad del aprendizaje en estos profesionales.

Palabras claves: Dimensión, dimensión psicológica, calidad del aprendizaje, aprendizaje universitario.

Abstract

The article addresses an issue of extraordinary value in the process of training a competent university professional in correspondence with social requirements; the psychological foundations as well as the psychopedagogical characterization of the student allows the theoretical construction on the quality of university learning; from the international and national positions of the policies on quality of education and university education. Qualitative research was used in the study, based on observation methods, interviews, surveys, analysis and synthesis, analysis and criticism of sources, all based on a rigorous theoretical systematization. As a result, a conceptualization of the dimension under study, its characterization and a proposal of dimensions and indicators that denote the quality of learning in these professionals is provided.

Key words: Dimension, psychological dimension, quality of learning, university learning.

La calidad de la educación es una problemática que constituye una de las prioridades en los sistemas educativos. En Cuba es el punto de partida para la dirección de un

¹Dr. C. Profesor Titular del Centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Universidad de Holguín. Cuba

²Dr. C. Profesor Titular del Centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Universidad de Holguín. Cuba

³Dr. C. Profesor Auxiliar del Centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Universidad de Holguín. Cuba

proceso formativo, que optimice cada día los servicios de la educación para el desarrollo integral de la personalidad, acorde con los principios y valores de nuestra sociedad.

En tal sentido, el Ministerio de Educación Superior (MES) en su perfeccionamiento constante precisa, en documentos y orientaciones derivadas de las exigencias de la universidad del siglo XXI que se requiere, la necesidad de un conocimiento coherente y profundo acerca de la calidad del aprendizaje universitario como esencia de un proceso formativo que favorezca un egresado de perfil amplio, comprometido, competente como se expresa en los modelos del profesional de la universidad cubana.

Múltiples son los autores que se pueden consultar en torno a la problemática de la calidad del aprendizaje; sin embargo, la profundización en el aprendizaje universitario, se ha visto vinculada más a los procesos de acreditación de carreras que a las concepciones teóricas del aprendizaje, estudios que indudablemente constituyen referentes para esta investigación.

En el presente artículo se exponen los fundamentos psicológicos hasta ofrecer una caracterización psicopedagógica del estudiante universitario cubano para una construcción teórica sobre la calidad del aprendizaje universitario; desde los posicionamientos internacionales y nacionales de las políticas sobre calidad de la educación y educación universitaria.

El estudio de la calidad del aprendizaje universitario requiere la profundización de esta categoría desde diferentes puntos de vista que materialice las posturas que se asumen. En este sentido, el tratamiento de la información que aquí se presenta se realiza desde posiciones que reconocen el materialismo dialéctico e histórico como los soportes metodológicos en las que se amparan, y que constituyen el referente de los posteriores análisis.

Se suma además, a este análisis lo relacionado con la evaluación como proceso investigativo inherente a la labor profesional del profesor universitario; desde los presupuestos del MES respecto a la concepción de Universidad cubana y que sea aplicable a la dinámica del proceso formativo de la Universidad de Holguín.

Se emplea para ello una metodología que sigue un enfoque de investigación con la incorporación de los métodos mixtos. Los que son recomendado en la actualidad por numerosos autores, reconocidos en Proenza y Leyva (2019) entre los que se destacan: Hernández-Sampieri y otros, 2010; Tashakkori-Teddlie, 2009; Bergman, 2008; Plano-Creswell, 2008, Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008, Smith, 2006, Johnson-Onwuegbuzie, 2004; Hunter-Brewer, 2003; Morse y Sandelowski, 2003. La planificación del proceso se precisa a partir de la disponibilidad real de información a la cual se puede tener acceso.

La misión de la universidad cubana arroja el mensaje que trasciende de estas posiciones en la formación de los nuevos profesionales, la que debe manifestarse como expresa Delors (1996, p. 89) "... Sobre todo debe estar en condiciones de poder

aprovechar y utilizar durante toda la vida cada oportunidad que se le presente de actualizar, profundizar y enriquecer ese primer saber y de adaptarse a un mundo en permanente cambio”.

Retomar entonces los retos de los llamados pilares básicos del aprendizaje constituye síntesis de un proceso formativo de calidad. Son ellos y se asumen desde la plataforma pedagógica cubana los siguientes:

Aprender a conocer. implica trascender la simple adquisición de conocimientos para centrarse en el dominio de los instrumentos que permiten producir el saber. Enfatiza en la apropiación de procedimientos y estrategias cognitivas, de habilidades metacognitivas, en la capacidad para resolver problemas. Es el aprender a aprender y a utilizar las posibilidades de aprendizaje que permanentemente ofrece la vida.

Su esencia es que cada sujeto aprenda a comprender y a interpretar el mundo que le rodea, de manera que le permita vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Por lo que la educación superior desde la formación inicial debe proporcionar a todos los estudiantes los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico y de los paradigmas de la época.

Aprender a hacer. destaca la adquisición de habilidades y competencias que permitan al individuo aplicarlas a nuevas situaciones disímiles en el marco de las experiencias sociales de un contexto cultural y social determinado. Está estrechamente vinculado al anterior, por lo que van unidos y tiene el sentido de poner en práctica los conocimientos que se adquieren.

Aprender a convivir. supone el desarrollo de las habilidades de comunicación e interacción social, del trabajo en equipos, la interdependencia, y el desarrollo de la comprensión, la tolerancia, la solidaridad y del respeto a los otros. Llamado también aprender a vivir juntos y aprender a vivir con los demás, consiste en que cada uno aprenda a relacionarse con los demás, de manera que evite los conflictos y la violencia, y los solucione de manera pacífica, incluye fomentar el conocimiento de los demás, de sus culturas, de sus lenguas, de sus tradiciones, etc.

Para esto se debe formar para ser tolerantes, inclusivos y por tanto multiculturales e interculturales, para poder vivir en un entorno pacífico, lo que implica una educación para la paz y la no-violencia, que respete las diferencias que es lo que nos enriquece e intentar no fomentar más desigualdades.

Aprender a ser. destaca el desarrollo de las actitudes de responsabilidad personal, de la autonomía, de los valores éticos y de la búsqueda de la integridad de la personalidad. Su misión es lograr que cada uno se desarrolle en toda su riqueza, su complejidad, sus expresiones y sus compromisos, para ello se necesitan el autoconocimiento, por lo que la educación debe considerar como esencia al sujeto en la maduración constante de la personalidad y del carácter.

En este sentido, múltiples investigaciones de pedagogos y psicólogos cubanos estudian al aprendizaje o elementos que lo fundamenten desde el contexto nacional los que a su vez enriquecen los argumentos teóricos y metodológicos del posicionamiento cubano respecto al proceso de aprendizaje en el proceso formativo. Las diferentes concepciones sobre el aprendizaje constituyen aproximaciones parciales a este complejo problema con innegables aportes a su comprensión. Al afiliarse a una de ellas de manera ortodoxa, se están aceptando también sus insuficiencias y si se limitan a escoger lo mejor de cada una, corren el peligro de caer en posiciones eclécticas. Por lo que en toda teoría sobre el aprendizaje subyacen, dentro del nivel teórico general, los referentes filosóficos y epistemológicos que le sirven de base e incluye a la metodología general del conocimiento científico y los supuestos ontológicos.

En Cuba la concepción histórica cultural de Vigotsky (1980) posee una tradición al haberse introducido desde los años 60 del siglo XX en el estudio de la personalidad y del aprendizaje escolar y con un vínculo muy estrecho con la pedagogía, manifestado de manera específica en la psicología educativa y en la didáctica. Se puede afirmar que varios investigadores cubanos, fieles seguidores de esta concepción, la han enriquecido con sus críticas y aportes, a partir de miradas novedosas y enriquecedoras de su núcleo duro referido a la articulación de la filosofía marxista con la psicología.

Labarrere (1996a y 1996b) profundizó en el carácter contextual de la zona de desarrollo próximo y en la necesaria actividad metacognitiva que exige del alumno y del profesor, para que el primero sea el verdadero protagonista de su aprendizaje y de su desarrollo, es decir, ponerlo en condiciones de desarrollarse por sí mismo conociendo su lógica individual, lo que constituye un elemento novedoso a la teoría y su correspondiente adecuación al haber realizado investigaciones con estudiantes cubanos. Álvarez (1999) aportó a la caracterización de los componentes y categorías del proceso docente, así como a la teoría del aprendizaje dentro del enfoque de la actividad.

Fariñas (2010) se refiere al carácter contradictorio y dinámico del proceso de interiorización como tránsito de lo externo a lo interno, a la importancia de la independencia, la actividad y la creatividad del alumno (automotivado). El aprendizaje afecta a la personalidad en su totalidad en lo cognitivo y en lo afectivo y posee un carácter contextual; la aparición y el desarrollo de las habilidades conformadoras del desarrollo personal y la inexistencia de una linealidad causal entre educación y desarrollo personal (complejidad).

Zilberstein (2002, 2004); Silvestre (1999); Castellanos y otros (2001 y 2002), Silvestre y Zilberstein (2003); Rico y otros (2004) según Ortiz 2012, abordaron la concepción didáctica desarrolladora y el proceso de aprender a aprender, como resultado de la sistematización de varias investigaciones que han realizado en este campo, a partir de las mejores tradiciones didácticas cubanas y de los estrechos vínculos entre el aprendizaje, la educación y el desarrollo.

Vega y Corral (2006) han fundamentado epistemológicamente el currículum universitario desde la concepción histórica cultural y este último autor, la pedagogía universitaria, así como las potencialidades y lecturas del concepto de zona de desarrollo próximo. Por lo que los aportes científicos analizados permiten afirmar la idea de una contribución original, significativa y coherente de estos investigadores cubanos a la concepción histórica cultural ya que la profundiza, contribuyendo a su continuidad histórica y lógica en el contexto nacional.

De manera que cuando se asume la concepción vigotskiana en la fundamentación teórica sobre el aprendizaje, se incluyen sus principios más generales, su continuidad y adecuación en las condiciones cubanas, lo cual debe quedar convenientemente explicitado y argumentado. Las que en síntesis teóricas deviene en:

- El aprendizaje es un proceso porque transcurre por etapas o fases sucesivas. No ocurre de manera inmediata en el alumno, necesita de cierto carácter secuencial y repetitivo a través del tiempo, que varía en dependencia de las diferencias individuales. De igual forma acumula una serie de cambios cuantitativos que se traducen posteriormente en cambios cualitativos cuando se produce el acto de aprender en el pleno sentido de la palabra.
- Posee carácter subjetivo por ocurrir dentro de la persona, con una exteriorización externa y objetiva de forma oportuna, voluntaria y sistemática.
- Se elabora (construye) de manera activa y consciente en la organización y procesamiento de la información recibida, al realizar el sujeto actividades y acciones individuales y colectivas y no sin contradicciones entre las exigencias que la enseñanza le plantea al alumno y sus posibilidades de aprenderlas.
- Está determinado por el estilo de aprender de cada sujeto, al reflejar la individualidad de la personalidad en ese acto. Este estilo por lo general no es concientizado por el aprendiz, pero constituye un paso de avance el llegar a conocerlo con ayuda del profesor, lo cual contribuye a la metacognición.
- Implica a la personalidad en su integridad, en la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual.
- El profesor juega un papel esencial dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje al dirigirlo.
- Está fuertemente condicionado por la experiencia anterior de los estudiantes, tanto la escolarizada como la intuitiva.
- No existen mecanismos universales ni óptimos de aprendizaje pues están determinados por el contexto en que transcurre, por el contenido que se aprende y por los estilos de aprendizaje de cada estudiante, debido a ello el profesor debe utilizar diferentes estilos de enseñar.

- En el proceso de aprendizaje influyen múltiples factores internos (subjetivos) y externos (contextuales), dentro y fuera del aula muchas veces difíciles de predecir y de controlar totalmente
- Constituye un mecanismo esencial para el desarrollo de la personalidad, de ahí el papel fundamental de la educación como potenciadora de dicho desarrollo.
- Es un fenómeno esencialmente interactivo, que se produce en la comunicación del profesor con el estudiante, de los estudiantes entre sí y del sujeto consigo mismo. Por tanto, es un proceso dialógico, ya que en la misma medida que se estimula e incrementa su carácter dialogal, el aprendizaje se potencia, se enriquece y, por tanto, aumenta su eficiencia y calidad.

El término dimensión ha tenido diferentes interpretaciones; en el diccionario tiene diversas acepciones: física, matemática, geográfica, como extensión, magnitud o intensidad de una cosa. Se reconoce, además como punto de vista desde el que se considera o analiza algo. La enciclopedia española la define como magnitudes que se consideran en el espacio para determinar el tamaño de las cosas, la longitud y la masa, es decir como medida o extensión de un objeto en una dirección dada.

El diccionario DUEAE, digital de la lengua española define el término dimensión, punto de vista desde el que se considera o analiza algo.

Abbagnano (1972, p. 42), en su diccionario filosófico la define como “todo plano, grado o dirección en que se pueda efectuar una investigación o realizar una acción”. Este término es empleado por diferentes autores para referirse a los puntos de vista o consideración de un tema o materia. En la educación superior cubana el concepto de dimensión se incorpora para caracterizar el modo en que un proceso puede ser estudiado, analizado, desde diferentes posiciones, enfoques, en correspondencia con un propósito particular en cada caso.

La dimensión expresa, por tanto, la perspectiva desde la cual se analiza un determinado proceso en circunstancias específicas. Expresado de esta manera, el concepto posibilita la caracterización parcial, de cada uno de los procesos, atendiendo al rasgo (o rasgos) fundamental(es) para el sujeto que lo analiza. O sea, un mismo proceso puede ser estudiado desde diferentes dimensiones y en cada una de ellas su comportamiento externo o función evidenciará el aspecto que se desea connotar. (Horruitiner, 2007, p. 76)

La determinación de las dimensiones trae como consecuencia la elaboración de indicadores, subindicadores y descriptores, con los cuales se obtiene una medida más precisa cualitativa o cuantitativa. Este proceso conduce el análisis por planos cada vez más concretos, desde lo general a lo particular. Al ganar en concreción se pierde generalidad, lo cual advierte que no necesariamente el proceso de evaluación en un contexto debe ser exactamente igual en otro. Una vez que han sido determinadas las dimensiones, indicadores, descriptores y tantos elementos como sean necesarios, es

posible iniciar una nueva labor: el diseño, elaboración y puesta a punto de los instrumentos de evaluación.

Por lo que se aprecia desde las conceptualizaciones del término que el concepto dimensión es complejo y abstracto y se realiza desde el análisis, en contextos específicos. A continuación, los argumentos de cada una de las propuestas en este estudio.

Dimensión psicológica

El actual desarrollo científico técnico le impone como reto a la Educación Superior cubana, la formación de un profesional competente y comprometido, capaz de enfrentar situaciones nuevas, de prever el futuro desarrollo de su actividad profesional, sobre la base de un sólido sistema de conocimientos y habilidades esenciales que permitan detectar y resolver oportunamente los problemas profesionales.

La enseñanza superior debe trabajar intencionalmente por mejorar el aprendizaje de los estudiantes mediante acciones que los guíen en un proceso consciente y reflexivo, sobre las diversas formas y métodos que permitan apropiarse del modo de actuación profesional, desarrollando en ellos la necesidad de una autoeducación constante, que les permita el autoperfeccionamiento profesional y que alcancen el más alto nivel de desarrollo posible en sus capacidades y motivaciones para aprender de forma independiente y por toda la vida, estrechamente ligado con las experiencias trascendentales, y con su contexto histórico cultural.

En este sentido, resulta necesaria la preparación de los profesionales en formación para una educación basada en la adquisición, la actualización y el uso de los conocimientos, un proceso activo de reconstrucción de la cultura, y de descubrimiento del sentido personal y la significación que tiene el conocimiento para los sujetos.

Lo esencial en educación ya no es tanto elevar el nivel del contenido instructivo, sino que en las nuevas condiciones histórico-sociales la escuela no puede ir al mismo ritmo del desarrollo de la ciencia, ni a la zaga del desarrollo de los educandos y de que la cuestión radica en que ellos alcancen el más alto nivel de desarrollo posible en sus capacidades y motivaciones para aprender de forma independiente y por toda la vida.

Un rasgo característico de la ciencia pedagógica contemporánea es la infinidad de corrientes y teorías que sobre la base de los presupuestos filosóficos, socio-económicos y psicológicos más diversos pretenden dar una explicación de su objeto de estudio: el proceso de educación del hombre entendido más concretamente, de formación de su personalidad.

Toda categoría pedagógica está vinculada con una teoría psicológica, lo que permite lograr que la psicología llegue a la práctica educativa, pero no de una manera directa, sino mediada por la reflexión pedagógica.

Conforme a lo declarado, se asume una psicología histórico cultural de esencia humanista basada en el materialismo dialéctico y particularmente en las ideas de

Vigotsky y sus seguidores, que constituye plataforma teórica en la psicología educativa cubana y la teoría configuracionista de la personalidad de González (1982).

Desde esta perspectiva se reconoce que el aprendizaje transita de lo externo a lo interno, de lo interpsicológico a lo intrapsicológico, de la dependencia del sujeto a la independencia, de la regulación externa a la autorregulación. Supone, su desarrollo cultural, concretados en los conocimientos, en los modos de pensar, sentir y actuar, y, también, de los modos de aprender y de las herramientas psicológicas que permiten al individuo una capacidad de control y transformación del medio, y de sí mismo.

Se considera, además, un proceso de participación, cooperado, colaborativo y de interacción, en el que la comunicación con otros sujetos es fundamental para desarrollar el auto-conocimiento, compromiso y la responsabilidad, individual y social, elevar la capacidad de reflexionar, así como establecer una evaluación crítica y autocrítica, solucionar problemas y tomar decisiones.

En este sentido, es entendida la dimensión psicológica: como la expresión de la calidad del aprendizaje teniendo en cuenta las características individuales del sujeto que aprende, las condiciones para aprender y el significado personal de lo aprendido.

Indicador conocimiento:

- de sí mismo
- de sus Estilos y Estrategias para aprender
- de sus intereses y aspiraciones
- del contenido de la profesión

Indicador desarrollo de habilidades y capacidades:

- Organizar el tiempo para estudiar
- Organizar el material de estudio por complejidad, extensión y jerarquía
- Elaborar proyectos a corto, mediano y largo plazo
- Valorar la efectividad de los métodos de estudio empleados
- Analizar la relación entre los métodos empleados para aprender y los resultados del aprendizaje que obtiene

Indicador desarrollo de actitudes:

- Motivación por la búsqueda de información
- Disposición para realizar tareas profesionales
- Compromiso afectivo con la realización de tareas e independencia
- Realiza esfuerzos para vencer obstáculos

- Responsabilidad que asume ante la tarea
- Discernimiento de la significatividad de lo que se aprende para el desempeño profesional
- Trascendencia de lo aprendido

La calidad del aprendizaje universitario resulta un tema pertinente porque constituye un elemento fundamental que permite evaluar la efectividad de los cambios dirigidos al perfeccionamiento en la formación de los profesionales en las diferentes carreras. La precisión de sus fundamentos científicos es una condición necesaria para la determinación de aquellos elementos teóricos y metodológicos que fundamenten el diagnóstico de su calidad, además exige de una concepción integral sobre los procesos sustantivos; lo que redundará en una educación integral compatible con las aspiraciones individuales y las exigencias sociales para el desempeño consciente del egresado y la preservación de la herencia histórico cultural de la sociedad.

Los fundamentos teóricos que sustentan una concepción cubana de calidad del aprendizaje universitario recorren posicionamientos que van desde las tradiciones históricas del magisterio de las universidades cubanas, las características de los jóvenes universitarios con sus antecedentes auténticos, los referentes de las disciplinas científicas que estudian e interpretan la formación integral de los jóvenes, hasta las concreciones teóricas del tipo de aprendizaje que para el siglo XXI le debe ser inherente a la universidad.

La calidad del aprendizaje universitario debe ser cónsona a los grandes problemas contemporáneos y más aún lo del presente siglo para el futuro del país en su empeño del nuevo modelo socioeconómico y de la humanidad; en el cual se revelen habilidades, capacidades y destrezas que le permitan el crecimiento constante personal y profesional.

La calidad del aprendizaje universitario en la universidad cubana actual, es proceso y resultado de la apropiación consciente del contenido de la profesión, expresado en motivos e intereses que facilitan la determinación de estilos y estrategias propias para aprender; y favorezca una aprehensión organizada, planificada, consciente de la cultura, que evidencie la autogestión cognitiva desde la necesidad de un desarrollo sostenible para el encargo social de la gestión de su profesión.

El despliegue en dimensiones de la categoría esencial que se investiga, permite su inserción en la comprensión del objeto que se indaga, por una parte, y por otra en la incorporación en la dinámica del proceso formativo por parte del claustro universitario.

Los posicionamientos de las cinco dimensiones abarcan desde lo filosófico calidad del aprendizaje universitario en la universidad cubana actual, es cuando se logra una aprehensión organizada, planificada y consciente del contenido de enseñanza, dígame, conocimientos, habilidades, capacidades y valores; se evidencie la autogestión cognitiva, a partir de los intereses y motivaciones profesionales individuales y

colectivos, desde la necesidad de un desarrollo sostenible para el encargo social de la gestión de su profesión; lo que redundará en la precisión de su estrategia de aprendizaje en correspondencia con las particularidades de sus estudiantes la cosmovisión del estudiante universitario, la conciencia de ser social, desde lo psicológico el conocimiento de sí mismo, desde lo ambiental revelar conciencia la pertenencia al mundo de hoy y futuro como ser biopsicosocial, desde lo pedagógico la revelación de una formación para la transformación social constante y permanente en aras de una mejor calidad de vida y desde la comunicativa expresar la forma de sentir, pensar y actuar a través del intercambio social.

Referencias

- Corral, R. (2006). La zona de desarrollo próximo y la pedagogía universitaria. *Temas*, (31), octubre-diciembre, 27-32. La Habana.
- Cuenca, Y., Lahera, F. y Ortiz, E. (2019). Retos de la orientación educativa en el contexto universitario. *Opuntia Brava*, 11(2), 390-400. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v11i2.769>.
- Delors (1996). *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*.
- Fariñas, G. (2010). *La autoorganización del aprendizaje en la educación superior: la experiencia cubana*. Trabajo presentado en *Curso pre-evento, 7mo Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2010*. La Habana.
- Horrutiner, P. (2007). *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- Labarrere, A. (1996a). *Pensamiento. Análisis y autorregulación de la actividad cognoscitiva de los alumnos*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Labarrere, A. (1996b). *Interacción en ZDP: ¿qué puede ocurrir para bien y qué para mal?* Documento inédito.
- Leyva, L., Proenza, Y. y Mendoza, L. (2019). La calidad del aprendizaje universitario como esencia del proceso formativo que favorezca un egresado de perfil amplio. *Opuntia Brava*, 11(2), 228-244. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v11i2.757>
- Zilberstein, J. (2002). *Una concepción desarrolladora de la motivación y el aprendizaje de las ciencias*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Zilberstein, J. (2004). *Aprendizaje desarrollador*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Vigotsky, L. S. (1980). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.



ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074

Volumen: 12 Número: 2

Recepción: 20/02/19. Aprobado: 10/03/20

La dimensión psicológica en la calidad del aprendizaje universitario

Yamila Cuenca Arbella
Yolanda Cruz Proenza Garrido
Bárbara Lidia Doce Castillo